The background is a dark, textured night sky with a gradient from deep blue at the top to a lighter, greenish-blue at the bottom. A white crescent moon is in the upper left, with a small white figure sitting on it. A white line representing a string extends from the moon towards the center. In the bottom right corner, the profile of a young child with dark skin and curly hair is shown looking upwards. The title 'Tony Papalote' is written in a white, stylized font, with the 'e' at the end of 'Papalote' having a decorative, swirling tail.

# Tony Papalote

Magdalena Clara Torielli  
Liz Fournier



Autora: Clara Torielli

Ilustraciones: Lise Fournier

Diseño portada: Mariana Villaverde

Diseño: Keny Porras

 [punchilerostiteres.com](http://punchilerostiteres.com)

 [/punchilerostiteres](https://www.instagram.com/punchilerostiteres)

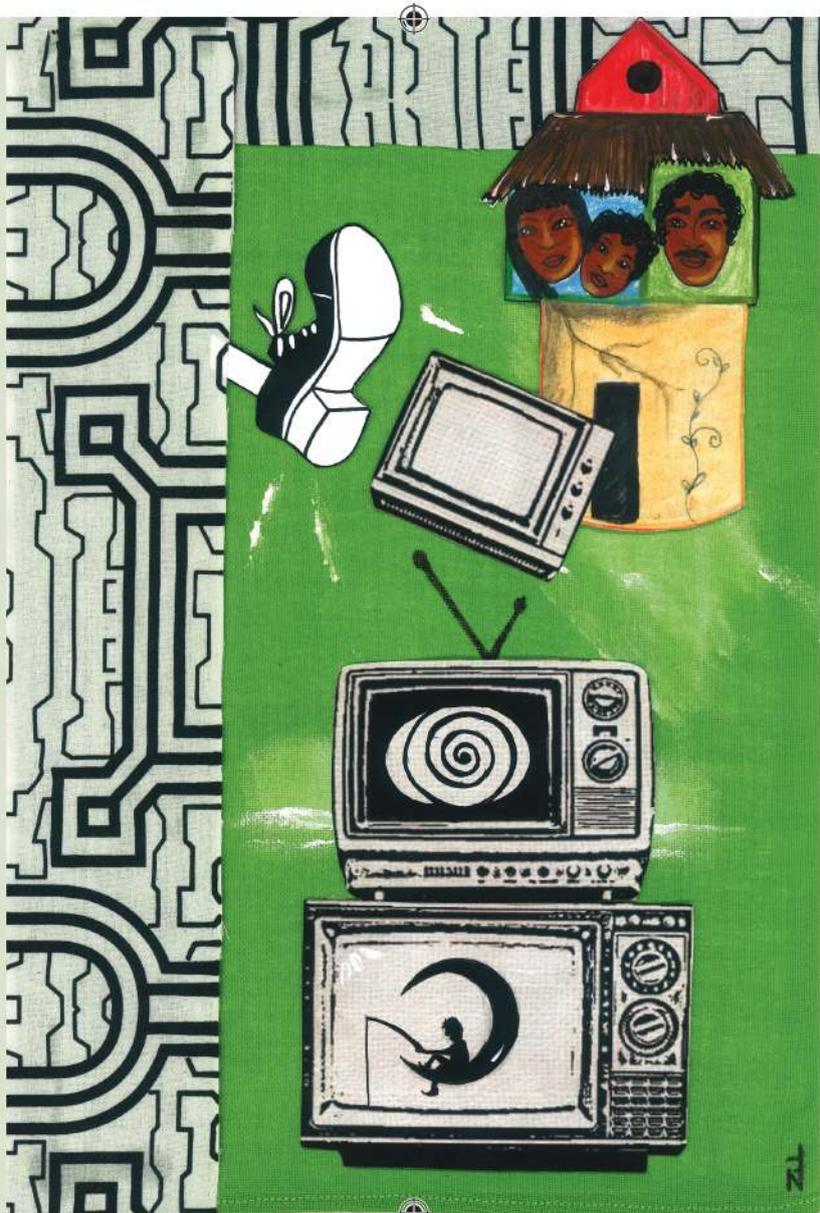
 [/punchileros](https://www.facebook.com/punchileros)

ISBN: 03-2018-043013062400-01

Tony era un niño pequeñito, fino como un palillo, moreno como el café y dulce como una guayaba.

Antes de aprender a hablar aprendió a reír, y su risa rebotaba por todas partes contagiándose a todo su alrededor.





TN

La casa donde vivía con sus papás también era muy pequeña, apenas cabían los tres y la pequeña Caterina, que estaba dentro del vientre de su mamá.

Un día su papá trajo un televisor y lo tuvieron que meter a empujones para que entrara. Desde entonces estaban más apretados, pero no importaba, porque podían pasarse horas viendo aquellos mundos increíbles que la TV les mostraba.

Fue allí donde Tony vio que en la luna de los Estados Unidos de América vivía un pescador llamado "Drimworks", y quiso ir a conocerlo.





Tony aprovechó una noche en que sus padres estaban hipnotizados por el televisor para escaparse por la ventana y comenzar sus aventuras.

Al salir de su casa, se liberó espacio y Caterina pudo nacer, pero ya no hubo sitio para él cuando tuvo que regresar por su cepillo de dientes...

**E**ntonces tomó rumbo al norte... ¿Qué tan lejos sería? .En un principio se le hizo fácil montarse a un camión que transportaba vacas:

-¿A dónde vas tú tan solo y tan pequeñito?- le preguntaban aquellas.

-Voy rumbo al norte a conocer a Drimworks, el pescador de la luna.

-Muuuuuy interesante, pero eso está lejos y necesitas alimentarte. Ten esta botella de leche fresca.

-¡Gracias pues!- dijo Tony mientras reía y su risa se contagiaba a todo su alrededor.





www.fox.com



Pero el camino y el sol se portaban cada vez más duros con él, el horizonte se le alejaba más y más y sus zapatos ya habían abierto una ventana para que se asomara el dedo pulgar. Para dormir buscaba entre los árboles el nido abandonado de algún pájaro.

Fue así, como una mañana al amanecer, lo sorprendió una golondrina:

-¡Oye! pero si no eres un pájaro, ¿qué es lo que haces tú aquí?

-Soy Tony, voy rumbo al norte a conocer a Drimworks, el pescador de la luna.

-¿Pero cómo así, caminando?

-Sí, caminando ¿quieres venir?

-¡Vamos, que ya estoy cansada de migrar volando!

Tony reía mientras su risa se contagiaba a todo su alrededor.

Tony y Marina se hicieron grandes amigos y recorrieron muchos kilómetros juntos, pero las patas de la golondrina no estaban hechas para esos caminos; a Tony también le sangraban los pies de tanto caminar.

-Perdóname amigo, pero creo que es hora de volar...

-Está bien, lo entiendo, si pudiera volar te seguiría... pero antes de que te vayas quisiera saber ¿qué es ese anillo tan bonito que llevas en tu pata?

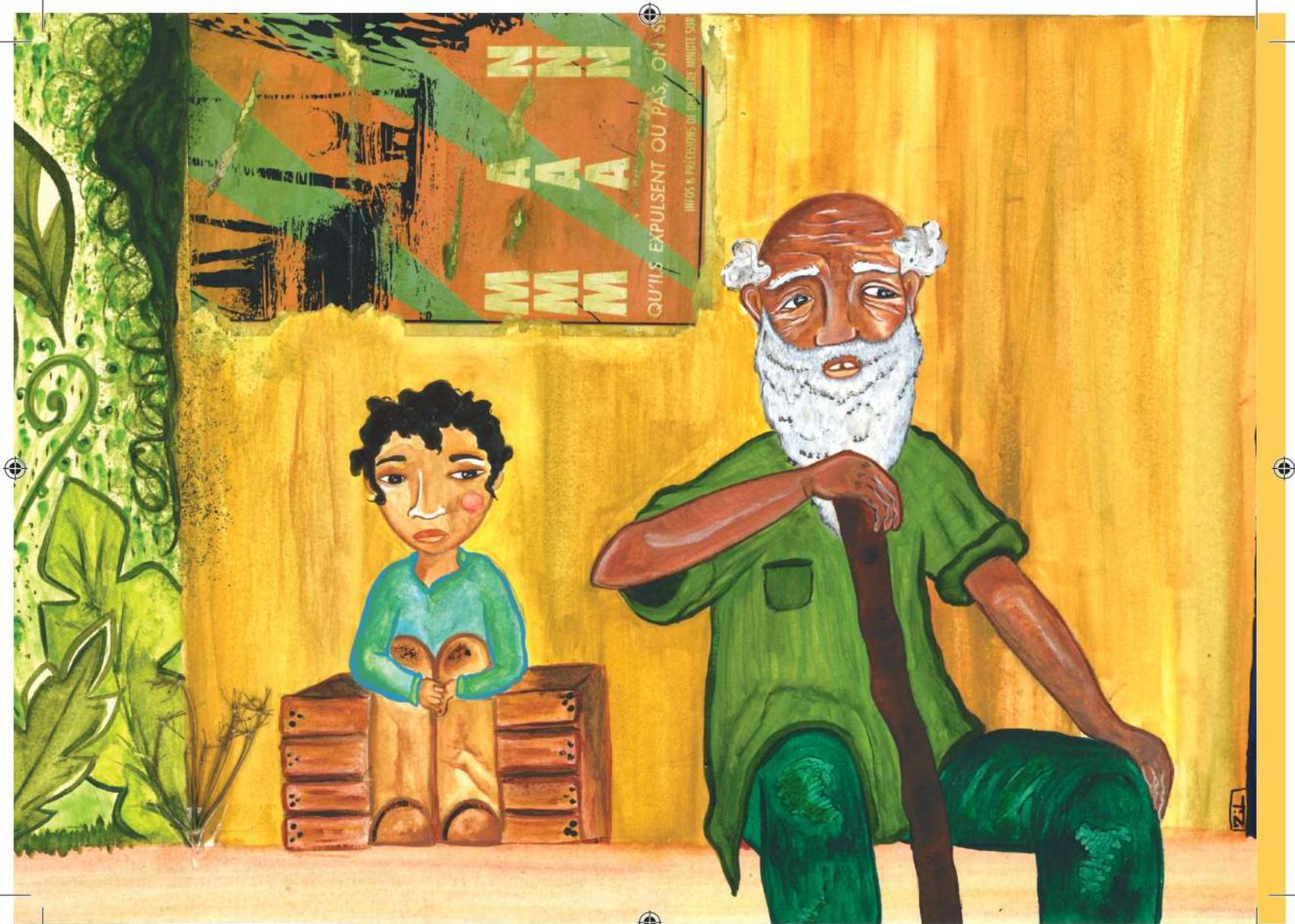
-Este anillo nos lo ponen los humanos para protegernos en nuestro recorrido migratorio- respondió Marina con una sonrisa pero Tony dejó escapar una lágrima y la miró.

-Qué bonito...también me gustaría tener uno así...

De inmediato Marina le hizo un anillo con plumas y hierbas secas, como un pequeñísimo nido sin fondo, que colocó en su dedo; fue así como Tony se convirtió en un niño migratorio.

Ambos rieron y sus risas retumbaron por todas partes, hasta que se dijeron adiós, para comenzar a andar cada quien su camino.





Después de caminar por un buen rato, un caminante se acercó a Tony: era el viejo Juan.

-¿A dónde vas tan solo y tan pequeñito?

-Voy rumbo al norte, a conocer a Drimworks el pescador de la luna...

-¡¡Ohh!! Pobre de ti, no es fácil eso que quieres, yo a tu edad también hice ese viaje, pero ese pescador tiene una fila muy larga esperando saludarle... si quieres puedo acompañarte un poco, sé de algunos secretos del camino que podrán ayudarte.

-¡¡Vamos pues!!

Tony volvió a reír y el viejo Juan se contagió de aquella risa que hizo florecer una nueva amistad.

Juntos tuvieron que cruzar un río caudaloso, pero estuvieron a salvo porque Juan ya conocía los trucos de supervivencia del camino. Luego encendió una fogata para secarse y cocinar algo rico en unas latas.

Cuando el fuego iluminó aquella noche llena de estrellas, el viejo Juan comenzó a narrar una leyenda:

—Cuentan y dicen que para llegar al norte hay que atravesar grandes desafíos... El primero es "La bestia", una especie de gusano gigante que para que no te devore, debes montarlo y amarrarte fuerte a sus pelos hasta que se duerma cansado en su destino final. Allí, el segundo desafío es pasar inadvertido ante unos hombres muy crueles que destruyen todo lo que encuentran y que se pasean con linternas por todo su territorio protegiendo que nadie logre el tercer desafío: cruzar el muro que nos separa de Drimworks..."

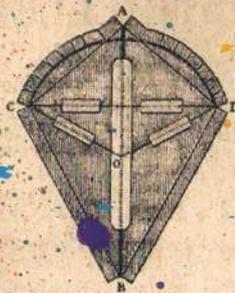
Tony se quedó dormido, imaginando las aventuras que le esperaban. Juan siguió mirando al fuego que, con su calor, le sanaba viejas heridas.



LE CERF-VOLANT. LE JEU ET LA SCIENCE



\*Cerf-volant Escolin, en roseau et osier très stable.



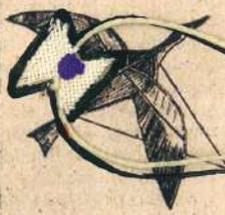
\*Cerf-volant allongé, dit en poire, en châtaignier, aminci.



\*Cerf-volant laire, russe, à bagues.



\*Cerf-volant orientaux, en bambou et vergu.



\*Cerf-volant japonais, en forme d'oiseau, en bambou fendu.



\*Cerf-volant japonais, à poches, en bambou fendu.



JUAN



**E**l viejo Juan comprendió que ya no podría continuar: su cuerpo ya se estaba despidiendo de este mundo. Entonces, con su machete talló unas varillas finas que amarró en forma de rombo, luego pegó sobre ellas unas bolsas de plástico cloridas, amarró un hilo por un lado y una “cola” con moños de tela de su vieja camisa por el otro extremo...

Cuando Tony se despertó Juan ya no estaba, en su lugar una cometa parlanchina lo saludó.

-¡Órale amigo! ¡Hasta que por fin te despiertas! Vamos, que no hay tiempo que perder, nos espera un largo camino....

-¿Quién eres? ¿Dónde está Juan?

-Soy Papalote ¿Qué no ves? Juan me encargó tus cuidados, su cuerpo ya no pudo seguir esta vez. Yo te protegeré del sol y de la lluvia, no te preocupes, todo va a salir bien.

-¿Y a ti quien te protegerá?

-Eso no importa ¡vamos compañero!

Esta vez Papalote comenzó a reír, y entonces Tony lo siguió, y sus risas se contagiaron por todo el camino que unió a estos dos amigos.





**E**se mismo día Tony y Papalote se toparon cara a cara con la Bestia: no la habían imaginado tan grande, tan alta, tan terrible...

Sobre ella iban otras personas que les tendieron la mano para que pudieran subir con ellas.

Tony se agarró con una mano a los pelos de la Bestia y en la otra sostenía el hilo de Papalote que se dejaba llevar con el viento.

El sol le dolía sobre la piel y el sueño hacía peligrar su vida, pero Papalote desde allá arriba lo cuidaba constantemente, tratando de darle sombra y de atraparlo cuando estaba por caer.

Cuando la bestia llegó a destino, durmió profundamente, y todas las personas descendieron en silencio, ocultándose del peligro.

Fue entonces que Tony pudo ver aquel muro infinito...

-¡Es enorme! ¿Cómo haremos para subir nosotros que somos tan pequeñitos? Tengo miedo...

-No te preocupes Tony, todo andará bien, te lo dije: tengo un plan...

Esperaron que la noche pintara su oscuridad y se prepararon para salir. El viento soplaba fuerte y había un aire tormentoso. Según Papalote el clima era perfecto, entonces le pidió a Tony que corriera. Tony avanzaba rápido en dirección al muro. No veía nada. Papalote se impulsó con una ráfaga de viento y se elevó en el aire. Tony se agarró fuerte del hilo de la cometa y se dejó elevar con Papalote por el aire. ¡Era la primera vez que volaba!

Aquello se sentía maravilloso. Detrás de una nube les guiñó una estrella, y comenzaron a reír fuertemente, olvidando el miedo. Hasta que un sonido devastador, como un trueno, les retumbó en los oídos. Desde lejos unos uniformados los iluminaban como criminales y les apuntaban con armas.

Tony y Papalote se protegían el uno al otro, pero las luces estaban por todos lados. En un momento se escuchó un grito de dolor. Papalote había sido perforado por una bala...





Tony se abrazó fuertemente a Papalote, mientras caían en espiral desde lo más alto del cielo.

Sin embargo, en un momento la caída se detuvo y comenzaron a subir, lentamente, inexplicablemente...

Tony sintió que tenía algo enganchado en su cinturón y cuando miró lo descubrió: era un gancho de pescador, un anzuelo gigante de un pescador... Siguió con su mirada el rumbo de aquel hilo de pescar y divisó allá en lo alto a Drimworks, que concentrado hacía fuerza para subirlos a la luna con su caña de pescar.

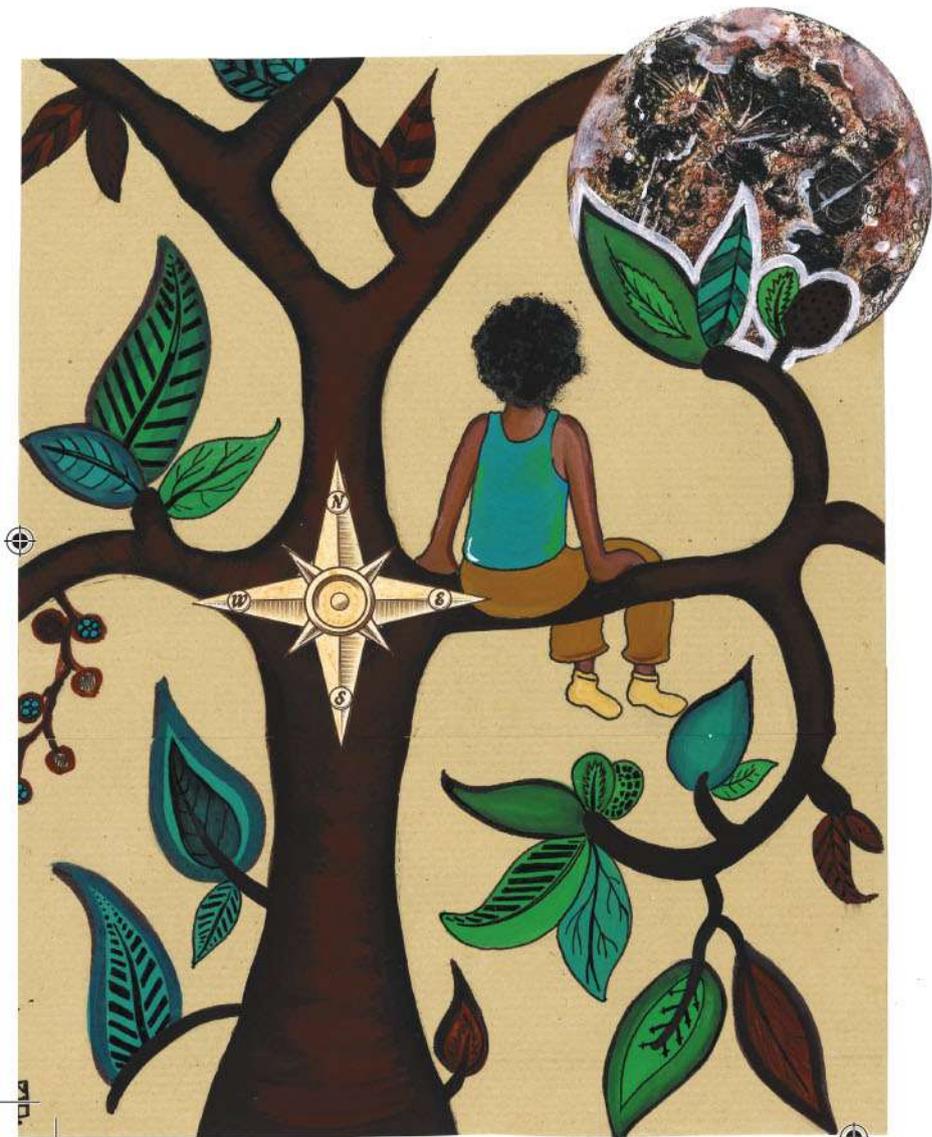
Con una alegría profunda, los tres comenzaron a reír y sus risas retumbaron por todo el firmamento.

Pasaron un buen tiempo pescando en la luna, contándose historias y recuerdos, como los mejores pescadores. Entonces Tony pensó en Marina, y decidió escribirle una carta para contarle que estaba sano y salvo.

Entonces escribió: "Querida Marina, ¿Cómo estás? quería decirte que no debes preocuparte más por mí, ya estoy en lo de Drimworks. Ven cuando quieras. Tu amigo, Tony". Luego enrolló la carta dentro de su anillo migratorio y lo lanzó con fuerzas por el aire.



Marina,  
perdí a mi  
abuelita en  
un que lea  
Tony



**E**l anillo llegó de pico en pico hasta Marina, y volando llegó Marina hasta mi ventana a cantarme esta historia. Y me pidió que yo la siguiera contando, para que cada vez que miremos la luna busquemos a Tony y a Papalote, y le roguemos a Drimworks que proteja a todos los niños y niñas migratorios”.

# La canción de Tony Papalote

Les voy a contar la historia  
que un día me contó Marina  
ella es una golondrina  
que yo le tomé cariño.

Esta es la historia de un niño  
que migró un rato con ella,  
dejando puesta su huella  
en lugar de andar volando,

¡Porque así es que van migrando  
los hombres con las estrellas!

Cuando un animal empieza  
a sentir frío en su país,  
si siente que no es feliz  
o le falta alguna pieza  
para aquel rompecabezas  
que nunca puede acabar,  
allí decide migrar  
para buscar otras tierras  
donde el frío ni la guerra  
lo puedan amenazar.



Los animales migrantes  
son de todos los tamaños,  
a veces les hacen daño  
en su viaje trashumante.  
A las ballenas gigantes  
en su largo recorrido  
para conseguir marido  
y tener a sus bebés,  
los hombres llenos de estrés  
las atacan sin sentido.

Pero las aves volando  
tienen algo más de suerte:  
no le temen a la muerte  
porque llevan en su pata  
un anillo de hojalata  
que las protege en su viaje,  
de los peligros salvajes  
que hay en su recorrido,  
por eso ponen su nido  
camuflado en el paisaje.



Así es que Tony se fue  
aquel día de su cuna  
tras el pescador de la luna  
que había visto en la TV.  
-Por la ventana escapé  
puse brújula hacia el norte  
y siempre hacia el horizonte  
caminé haciéndome amigos  
y durmiendo entre los nidos  
de las aves en el monte-

Y la pueden escuchar en:  
<https://soundcloud.com/casiope-a-nuestronorteselsur-punchileros-titeres/la-cancion-de-tony>



Tony Papalote cuenta la historia de un niño hondureño que decide ir tras “Drimworks”.

“Ahí vive un pescador” dijo el niño señalando a la luna: venía desde Honduras, no medía más de un metro de altura, y viajaba solo, con rumbo a Estados Unidos.

Aquella frase dicha al azar lo explica todo: la imaginación, la ilusión, los sueños, la inocencia y la magia, son el equipaje que niños y niñas tienen cuando parten de sus países en busca de una esperanza nueva; y que no siempre resiste a las inclemencias del camino...



Este libro es una iniciativa de la Asociación Anillando, fundada en el 2016 por Clara Torielli y Lise Fournier, para acompañar a la infancia migrante y sensibilizar a la población de acogida, en Francia y México, a través del arte de los títeres.

Para conocernos visita nuestro sitio web: [punchilerostiteres.com](http://punchilerostiteres.com)